

ORAR EN EL MUNDO OBRERO

LA EPIFANÍA DEL SEÑOR (6 de enero de 2013)

La venida de Cristo disuelve toda magia y todo saber contrario a Dios mediante la luz verdadera del conocimiento. La magia es disuelta ante un Dios que sufre; la verdad es que el pobre es “Dios”. Este es el evangelio que se ha de anunciar a todos (judíos y paganos).

1

VER

Las clases de refuerzo para los alumnos más rezagados de primaria desaparecen. ¿Motivo? El caballero don dinero: costaban 60 millones de euros. Traigan la tijera. También se ha suprimido la partida dedicada a combatir el abandono escolar, el gran talón de Aquiles de la educación española. ¿Motivo? El caballero don dinero: costaba 40 millones de euros. Más tijeras. Y así hasta restar 6.300 millones de euros para educación en este año que vamos a comenzar respecto del 2010. ¡Pobrecita educación, qué penita da!

Lo mismo se diga de la sanidad pública. Un recorte de 7.267 millones de euros para este año. Más tijeras. Esto significa el fin de la atención sanitaria universal, dejando al margen las personas inmigrantes sin papeles; la reducción de prestaciones sociales diversas; o el establecimiento del copago sanitario, haciéndonos volver a pagar, y en sitios como en Catalunya por partida doble (copago estatal más copago catalán), aquello que hemos abonado previamente mediante impuestos.

Se trata de medidas que promueven una deficiente atención sanitaria, con largas listas de espera, reducción de personal e infraestructuras... para así empujarnos a las mutuas privadas. Está claro: el éxito del sistema médico privado radica en el mal funcionamiento del público. Nos quieren enfermos, pero suficientemente vivos para seguir pagando. Se promueve así una sanidad para ricos y otra para pobres. Y ésta deja de ser un derecho para convertirse en un privilegio.

Nos lo han repetido por activa y por pasiva: “la sanidad pública no funciona”, “la gestión privada es mejor”... ¿Se ha comprobado ya que los hospitales del Servicio Madrileño de Salud de carácter privado son más eficientes que los hospitales públicos? Porque la evidencia en eficiencia parece favorecer a los



públicos. Pero que se haga esa comprobación; medios existen para ello. Ahora bien, lo que sí que está más que “recomprobado” es que lo que se intenta con la privatización de la gestión pública de la salud es que ésta deje de ser un derecho para convertirse en un servicio sometido a la oferta y la demanda del mercado. Es el paso, formal, “la tomadura de pelo”, que nos hace pasar **de ciudadanos a clientes**. Cosa que a los “pudientes corazón de cartera” podrá parecerles banal; pero no así a nosotros, pues se trata, nada más y nada menos, que de vivir como esclavos o de vivir en libertad. Por eso, aunque fuera más eficiente la sanidad privada, cosa que está por ver, los “pobres con corazón de carne” preferimos pagar el precio de nuestra libertad de ciudadanos.

2

Un detalle: cuando el gobierno, los medios, el mundo empresarial se refieren a la sanidad hablan siempre de “gastos” sanitarios, “gasto” farmacéutico. Apostar por la sanidad, nos dicen, significa gastar. Curiosamente, “el gasto público”, pero “la inversión privada”. Manipulan las palabras para justificar sus prácticas, pero cada vez somos más quienes no nos creemos sus mentiras. La sanidad o la educación no son un “gasto”, son una “inversión”, una inversión en un modelo de sociedad y en los derechos de las personas.

CANTO ORACIONAL (a partir de Auerbach-Rodríguez)

Ojalá uno pudiera vivir de su trabajo, comer de sus fatigas,
tener un empleo seguro, un salario decente,
y como compañera otra asalariada, con quien compartirlo todo...
Pero esta sociedad clasista impide hasta lo mínimo,
casarse y tener hijos es casi una osadía,
pues son jornales de mierda los que a la trágala ofrece.

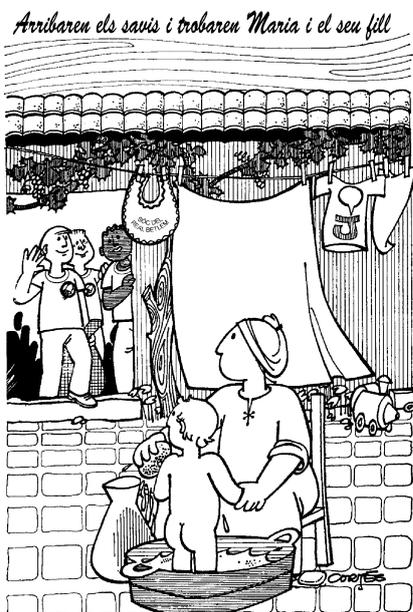
Malas condiciones de trabajo, alteraciones de salud,
viles salarios, mala alimentación...
esa es la interminable crisis de los obreros, Señor,
¡a los que miran con envidia los que carecen de empleo!

Por eso mi compañera no deja de trabajar,
asiste aunque esté conmocionado su organismo;
con la presión arterial que tenga se presenta,
no falta, a pesar de la fiebre y los dolores abdominales;
trabaja constipada o con diarrea; no protesta por los dobles turnos,
¡ni embarazada deja de asistir!

A veces pienso, Señor, que nos tienes olvidados,
y me tienta dejar de orarte, ¿para qué? me digo, si tú no escuchas.
Señor, no permitas que los capitalistas te traten como a un lelo,
no permitas que se burlen de tu Nombre Santo...
Alza la mano y rómpelos... sus planes,
pues tú eres el socorro de los pobres, el libertador de los obreros.

EVANGELIO (Mt 2,1-12)

¹ Habiendo nacido Jesús en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén ² preguntando: «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo». ³ Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó y todo Jerusalén con él; ⁴ convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. ⁵ Ellos le contestaron: «En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta: ⁶ "Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las poblaciones de Judá, pues de ti saldrá un jefe que pastoreará a mi pueblo Israel"». ⁷ Entonces Herodes llamó en secreto a los magos para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, ⁸ y los mandó a Belén, diciéndoles: «Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo». ⁹ Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino y, de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. ¹⁰ Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. ¹¹ Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. ¹² Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se retiraron a su tierra por otro camino.

Brevísima aplicación.

¿Qué pretende este relato? ¿Qué experiencias han de nacer en ti para corresponder al testimonio que en él se esconde?

Según una interpretación cristológica: la venida de Cristo disuelve toda magia y todo saber contrario a Dios mediante la luz verdadera del conocimiento. La magia es disuelta ante un Dios que sufre; la verdad es que el pobre es “Dios”. Este es el evangelio que se ha de anunciar a todos (judíos y paganos).

Los magos vienen de oriente, lugar, sin más precisiones, de la magia, la astrología y la sabiduría religiosa. Podemos ampliar su concepto para abarcar con él también a los teólogos, los filósofos y los científicos.

Los magos (guiados por la estrella) se dirigen a un niño (el rey de los judíos) para adorarlo. Al volver ahora a leer lo anterior sin los paréntesis,

descubrimos la experiencia que ha de nacer en nosotros para responder a este relato: los pobres, los últimos, los nadie son nuestros “señores”.

Herodes se enfrenta a los magos. El poder del statu quo a los científicos alternativos. Cuenta para ello con los letrados, es decir, los científicos al servicio del poder y su viejo paradigma.

Todos los Herodes intentan comprometer en su juego político a los científicos que se han comprometido con el pueblo. Pero, según el relato, Dios en persona se ha comprometido con ellos (vieron la estrella y fueron “avisados en sueños”) para que no caigan en las redes que el poder les lanza (“se marcharon a su tierra por otro camino”). ¡“Y se llenaron de una inmensa alegría”!

Los magos encuentran en la casa al niño y a su madre, “y postrándose, le adoraron”. La “*proskynesis*” (adoración mediante el gesto de postración) revela la “grandeza” del niño (hijo de Dios). Esta es la experiencia fundamental, como ya hemos dicho.

Sobre los dones tenemos una multiplicidad de interpretaciones. Conmueve aquella, presente ya desde la alta edad media, de que el oro se ofreció por la **pobreza** de los padres de Jesús, el incienso por el **hedor** del establo y la mirra (condimento y medicina) para la **salud** del niño.

4

SALMO

*¿Con qué me presentaré al Señor,
y me inclinaré ante el Dios excelsos?
¿Me presentaré con los mandamientos
cumplidos,
y rezos de probada ortodoxia?
¿Le agradarán al Señor mis cantos litúrgicos
y mis salmos con guitarra?
¿Le ofreceré el tiempo que debo a mi mujer
y el que he de dedicar a mis hijos?
Hombre, ya se te ha hecho saber lo que es bueno,
lo que tu Dios quiere de ti:
tan solo que practiques LA JUSTICIA SOCIAL
ames la bondad,
y camines humildemente con tu Dios. (Cf Miq 6,6-8)*



Con Jesús se ha introducido un cambio radical en la existencia del h/m (=hombre/ mujer). Con Jesús se ha dado una novedad que podemos expresar en términos de una «nueva» libertad otorgada al h/m. Nuestra filiación divina está causada por nuestra hermandad –en humanidad– con el Hijo de Dios: Jesús.

¿En qué consiste el cambio radical que nos ha traído Jesús, según Pablo? En esto: «**Ya no eres esclavo, sino libre**» (Gal 4,7; Rm 8,14-17). «La prueba de que sois hijos (como Jesús) es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama ¡*Abba, Padre!*» (Gal 4,6).

¿Qué significa este enorme cambio de la condición de creatura a la de filiación, y de qué esclavitud real nos libera? En cuanto a la primera parte de la pregunta existen varias interpretaciones.

Una ve en la filiación una experiencia religiosa nueva entre nosotros y Dios al que sentimos como Padre. Esta espiritualidad acentúa los aspectos de afecto y confianza que se encierran en la imagen paterna vulgar (es decir, intocada por las hipótesis psicoanalíticas). Otra identifica la filiación con la exigencia de la

igualdad fraterna. Lo que equivale a la condena de la explotación de unos h/m por otros, con la consiguiente división clasista de una sociedad que margina.

Una tercera interpretación se fija en la expresiva ecuación **hijo = heredero**. El hijo, antes de su mayoría de edad es como un “esclavo”, tiene que obedecer a sus padres y al “pedagogo”. Pero llega el día de su mayoría de edad fijado por el padre. Desde ese momento, tiene el ex-niño, hoy maduro, que asumir su herencia y la responsabilidad de dirigirla y de hacer proyectos con lo que posee en su propia casa. El niño ha pasado a ser señor de su vida, y ya no está debajo de nadie.

¿Quiénes son esos “pedagogos” que someten al niño menor de edad? Son la ley de Moisés; son la ley natural; son las estructuras de la iglesia y sus autoridades. ¡Frente a la obediencia segura de la esclavitud (minoría de edad), hay que elegir la responsabilidad de la libertad (mayoría de edad)! Hechos hijos de Dios, herederos suyos, el universo nos es entregado por Dios mismo; comienza así el universo a “vaciar” de su propio poder normativo, como el padre ante la madurez de los hijos. Si somos hijos, hemos de ser creadores, como aquél de quien descendemos.

Se comprende así que ciertas actitudes que podrían parecer meras timideces –como el pedir órdenes al “pedagogo”, el someterse a la ley de Moisés o a la de la naturaleza, o a las estructuras eclesiales– sean para Pablo *negar* lisa y llanamente la significación de Cristo y, por ende, su mensaje y el precio pagado por él para nuestra liberación (cf. Gal 1,8; 4,10-11; 5,1-4)

El heredero mayor de edad que, en la que ahora es su propia casa, pidiera permiso a sus “empleados” para hacer esto o aquello no cometería una mera tontería, sino que, –digámoslo en hipérbole–, irenegaría de la hermandad de Cristo y de la filiación del Abba! Anularía lo que Cristo vino a transformar en la estructura de la existencia humana y, por ende, la redención misma. (cf. J. Luis Segundo). Y nosotros, ¿somos todavía menores de edad, gente llena de miedo?

